

ECONOMIA REGIONAL

La escasez de información económica regional limita seriamente las posibilidades de desarrollo de las regiones del país. Resulta indiscutible que los indicadores económicos locales tienen comportamientos particulares en cada lugar, y casi siempre difieren de lo que se maneja como agregado nacional o de los datos de la capital del país.

Para el Occidente de México existe un conjunto de información susceptible de analizarse; pero otra aún no se encuentra disponible en forma desagregada. En esta sección se presentará el análisis de los datos que ha sido posible obtener y se procurará ampliarla paulatinamente en el futuro. La presentación de los temas aquí analizados responde, en primera instancia, a difundir la información a que se tuvo acceso; además se pretende mostrar los aspectos relevantes de acuerdo a la coyuntura económica actual del país y la región.

CAPTACION DE LA BANCA COMERCIAL EN EL AREA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

La captación nominal de la banca comercial en el Area Metropolitana de Guadalajara, al igual que a nivel nacional, se ha venido incrementando en los últimos años. Durante el mes de marzo de 1988 alcanzó los 3.2 billones de pesos, cifra que representa un aumento de 125 por ciento respecto a la obtenida en marzo de 1987, y un 378 por ciento mayor en relación a la de marzo de 1986.

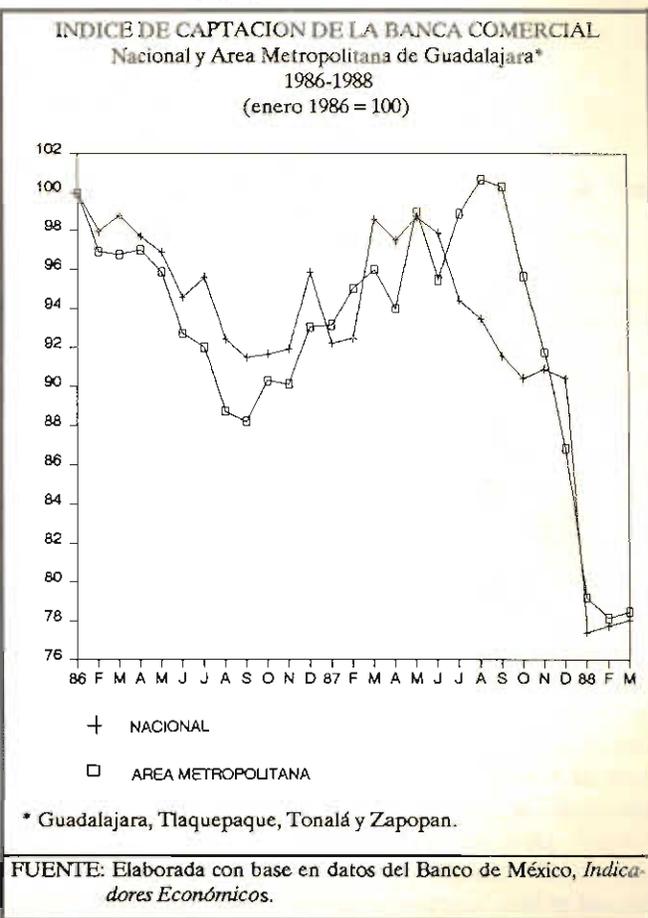
Sin embargo, en términos reales, considerando el crecimiento anualizado de los precios que al mes de marzo de 1988 fue del 175.8 por ciento, la captación de la banca comercial decreció en 18.27 por ciento respecto a marzo de 1987 y en 21.55 por ciento en relación a marzo de 1986. Si bien es necesario considerar que dicha captación no incluye lo obtenido a través de la cuenta maestra, instrumento bancario implementado a partir de junio de 1987, que ha captado crecientes cantidades de recursos.

La notable disminución de la captación bancaria comercial del Area Metropolitana de Guadalajara, resul-

ta ser sostenidamente mayor que la presentada a nivel nacional con excepción de los meses de julio a septiembre de 1987 y del primer trimestre del presente año. Lo anterior puede ser explicado en parte porque el índice de precios al consumidor de dicha área fue mayor que el nacional e incluso que el de la Ciudad de México.

Resulta evidente la crisis que vive el sistema bancario, no sólo del Area Metropolitana de Guadalajara sino del país en general. Tal situación se ha presentado pese a los lineamientos de política monetaria establecidos en el curso de 1987, y reforzados a partir del Pacto de Solidaridad Económica, que perseguían fomentar el ahorro interno a través de tasas de interés que ofrecieran rendimientos reales superiores a la inflación.

Si bien a la fecha se ha logrado disminuir la inflación respecto a la del año pasado, y se ofrecen tasas reales de interés positivas, la crisis financiera se ha agravado, ya que tales medidas de política económica han generado una serie de efectos colaterales que han puesto en peligro la evolución y el papel del sistema financiero como instrumento de apoyo y fomento a la economía nacional.



La tendencia a la baja de la captación de la Banca Comercial se puede explicar por la existencia de factores tales como el desarrollo precipitado de la Bolsa Mexicana de Valores, mercado de inversión y ahorro extrabancario que en determinado momento (antes del crack bursátil de octubre de 1987) generó rendimientos muy superiores a los que ofrecían las instituciones bancarias; así como la política de deslizamiento del peso y la incertidumbre del desarrollo económico, que han contribuido a alimentar las presiones especulativas de la moneda. Lo anterior ha llevado a que el grueso de los inversionistas prefieran mantener su liquidez en dólares, invertir en bienes raíz o, en el peor de los casos, sacar sus recursos del país. Adicionalmente se debe tener presente la evidente pérdida del poder adquisitivo que ha experimentado la población. Hecho que determina una menor propensión al ahorro.

Se puede concluir en una primera instancia que si bien es cierto que los lineamientos del Pacto de Solidaridad Económica han tratado de reducir (en forma rápida) las desigualdades producidas por la inflación; también es evidente que el impacto psicológico de la disminución acelerada de los rendimientos nominales de las tasas de interés, originaron fuertes reducciones en la captación de recursos del público y de los intermediarios financieros, originando que algunas sociedades nacionales de crédito requirieran recibir apoyo directo del Banco de México.

Asimismo, habría que considerar la estructura misma del sistema bancario ya que desde la nacionalización de la banca algunas instituciones como Banamex, Bancomer, Banca Serfín y la mayoría de los bancos nacionales y regionales, han logrado consolidarse concentrando los mayores porcentajes de captación y de utilidades, mientras que el grupo de los llamados multiregionales han resentido de manera directa la crisis financiera, presentando serios problemas de capitalización por lo que podrían desaparecer o fusionarse.

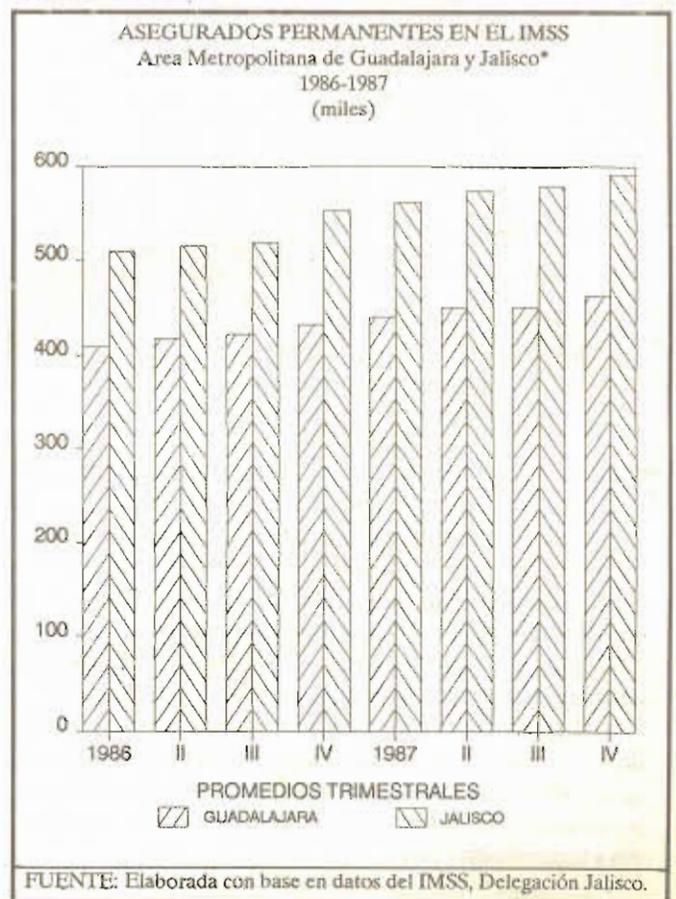
Este es un momento en el cual se requiere de una estructuración de los elementos que han venido afectando al sector financiero, con el fin de que recupere su papel de apoyo y fomento a la economía nacional. Algunas cifras de un estudio realizado por *El Financiero* (18-04-88), evidencian un retroceso operativo y financiero que cuestiona la función de la banca como promotora del desarrollo, puesto que, entre 1986 y 1987, la proporción de la captación bancaria respecto al PIB bajó de 27.3 a 26.9 por ciento, las utilidades descendieron 3.9 por ciento en términos reales, y el crédito en 45 por ciento.

EMPLEO REGIONAL

El análisis de las variables económico-sociales a nivel regional, estatal, municipal o local, se complica por la carencia de información desagregada, a pesar de que originalmente fueron precisamente esos niveles las unidades de análisis en cuanto a la captación de información.

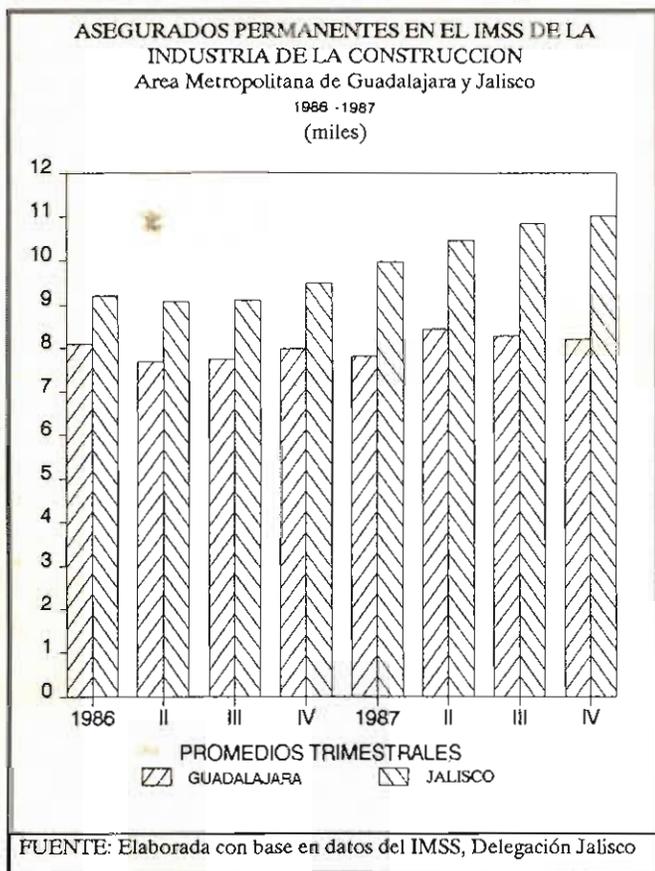
Por lo anterior, es difícil medir el empleo del estado de Jalisco y del Area Metropolitana de Guadalajara. Sin embargo, aprovechando la estadística de los asegurados permanentes al IMSS, es posible dar cuenta de la evolución del empleo a tales niveles.

Durante los años 1986 y 1987 se dió un aumento constante en el número de personas aseguradas; no obstante que en el primer trimestre de 1987 se experimentó una baja relativa en el incremento que se venía dando a partir de 1986.



El número de ocupados por la industria de la construcción tuvo importantes variaciones a lo largo del periodo analizado. Disminuyó durante el segundo y tercer

trimestres de 1986 a nivel estatal y en el Area Metropolitana de Guadalajara; además, en esta última ciudad, dicha baja se presentó también en el primer y cuarto trimestres de 1987, lo cual refleja mayor deterioro del empleo en el Area Metropolitana de Guadalajara que el agregado estatal. La caída en el empleo de esta rama es consecuencia principalmente de la baja tasa de inversión en construcción, tanto a nivel nacional, como estatal y municipal, secuela de la crisis económica del país.

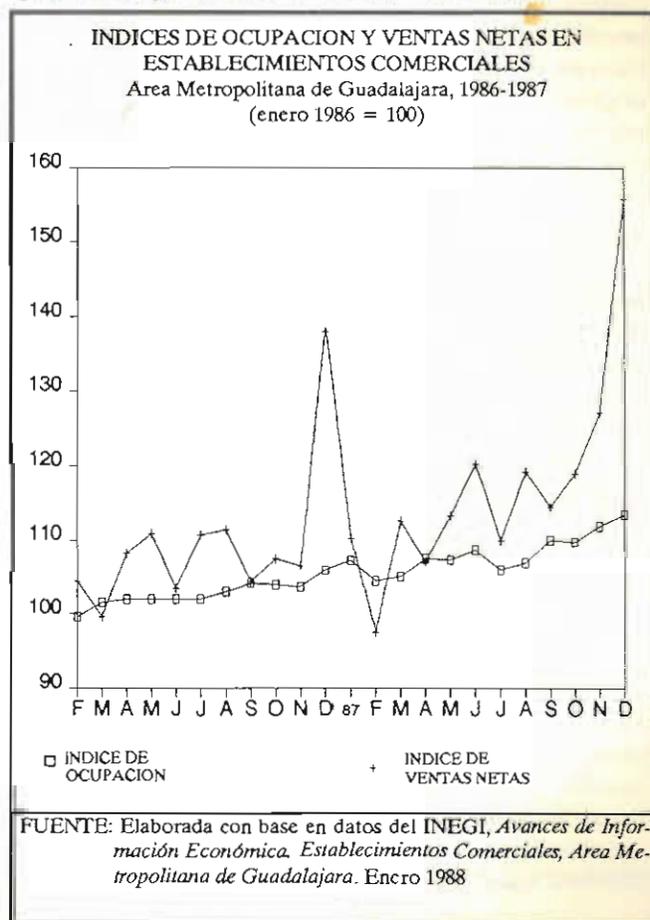


Así, no obstante que los niveles de empleo de Jalisco y Guadalajara aumentaron respecto del primer trimestre de 1986, la ocupación que generó la rama de construcción registró frecuentes disminuciones. Lo anterior, dado que la información sólo se refiere a asegurados permanentes del IMSS, puede significar que el sector informal participa como parte importante de la actividad de dicha rama. Esto es explicable por la proliferación de la autoconstrucción y la utilización de personal familiar no remunerado, sobre todo en fraccionamientos populares y terrenos invadidos.

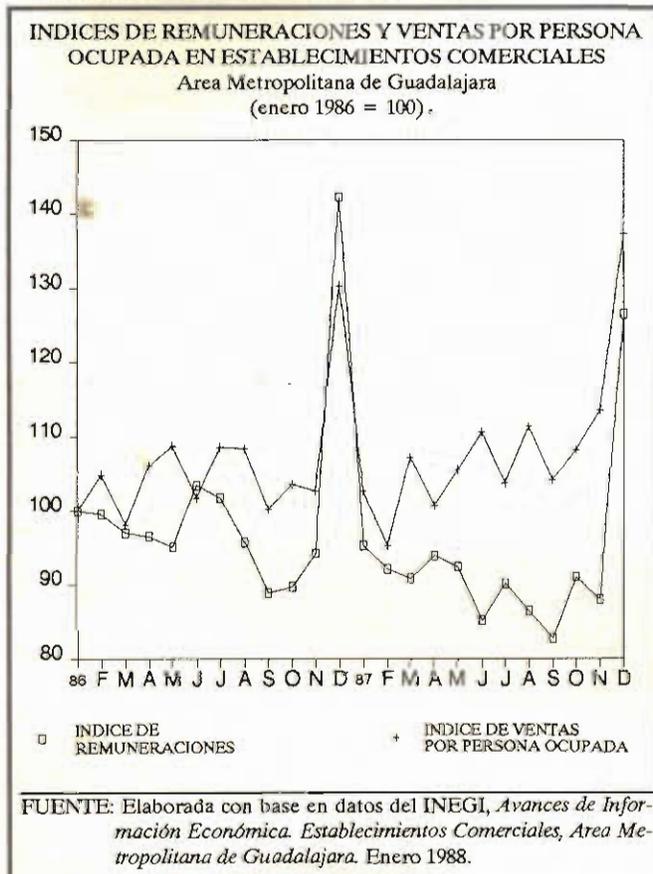
LA ACTIVIDAD COMERCIAL EN EL AREA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

La actividad comercial en el Area Metropolitana de Guadalajara y en general en el Estado de Jalisco reviste gran importancia económica, tanto para la población jalisciense por el volumen de empleo que genera, como para la actividad económica de la región, por la función distribuidora que desempeña. Durante 1985, la actividad comercial jalisciense concentró el 29 por ciento de los ingresos obtenidos en los sectores no agropecuarios del estado y empleó al 30 por ciento de la población total reportada como ocupada en los censos económicos referidos a ese mismo año.

A partir del análisis de los índices de ocupación y ventas durante el periodo 1986-1987, en el Area Metropolitana de Guadalajara se observa un crecimiento lento de las ventas netas y aún más del volumen del personal ocupado. La contracción del mercado interno resultado de la crisis por la que atraviesa el país en los últimos años explica el comportamiento de dichos indicadores.



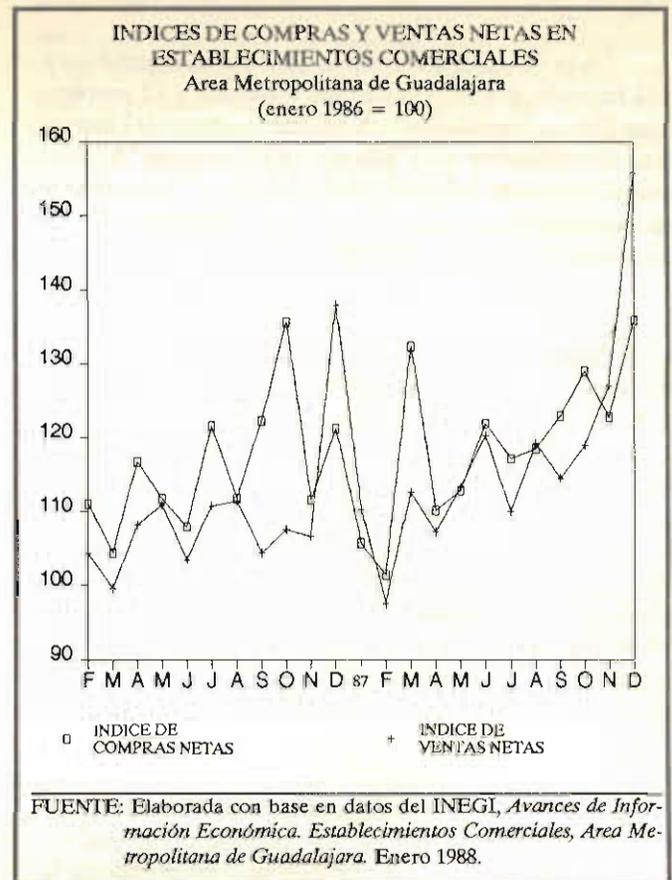
Comparando los periodos correspondientes a diciembre de 1986 y 1987, se observa que las ventas netas por persona ocupada crecieron 7.1 por ciento; esto contrasta con el comportamiento del índice de remuneraciones al personal, el cual terminó 1987 con una reducción de 16.1 por ciento, respecto a diciembre de 1986. La tendencia de este último índice fue constantemente a la baja; se modificó sólo en los dos periodos mencionados, ya que en ellos el personal recibe otras prestaciones y gratificaciones adicionales al salario.



La divergencia en el crecimiento de los índices comentados se traduce directamente en un deterioro del poder adquisitivo del personal ocupado. En la situación de crisis en que se encuentra el país, tal tendencia es generalizada para todas las actividades del aparato productivo, tanto local, como regional y nacional.

Por otra parte, el análisis mensual de los índices de compras y ventas netas indica que existe acumulación de inventarios por parte de los comerciantes, ya que hay momentos en donde el índice de compras permanece por arriba del de ventas. Esto manifiesta el interés de los comerciantes por invertir en productos, con el principal

propósito de obtener mayores rendimientos financieros vía incrementos de precios.



Esta actitud muestra el comportamiento especulativo de los comerciantes y manifiesta que sus expectativas del proceso inflacionario preveían que continuaría la tendencia que prevaleció durante 1986 y 1987. Dicha actitud es explicable ya que durante este último año el índice inflacionario fue de 159.2 por ciento, superior a cualquier rendimiento financiero con reinversión de intereses excepto en centenarios, oro, plata y petrobonos. 22

PARTICIPACION DEL SECTOR PUBLICO EN LA COMERCIALIZACION DE PRODUCTOS BASICOS EN GUADALAJARA

Dentro de los programas gubernamentales de apoyo a la economía familiar y de regulación de los precios, se encuentra la Distribuidora Conasupo (Diconsa) que se encarga de comercializar al menudeo artículos básicos para la alimentación, el vestido y el hogar. Desde la aparición en Guadalajara del Centro Comercial Conasupo San Andrés en 1976, Diconsa ha incrementado sus establecimientos de venta con la idea fundamental de apoyar con bajos precios a las clases de menores ingresos y aquellas

áreas en las que el comercio privado no da el servicio que la población requiere.

En la actualidad el sistema Diconsa en Guadalajara está formado por 79 tiendas concesionadas y 17 propias, estas últimas constituidas por un centro comercial con un área de exhibición de 5 300 m², 13 Conasuper "A" con área de venta de 1 151 m² y 3 Conasuper "B", establecimientos más pequeños (356 m²) que a diferencia de los anteriores no incluyen prendas de vestir en sus inventarios.

Durante 1987 las tiendas propias de Diconsa tuvieron ingresos por 33 677 millones de pesos que representan el 11 por ciento de todas las ventas efectuadas por el sistema público y privado de tiendas de autoservicio y supermercados en la ciudad. Sus ventas reales totales con tendencia al alza durante el año son manifestación del incremento de 3 Conasuper "A" en el transcurso de 1987, puesto que el centro comercial y los Conasuper "B" que fueron los mismos, mantuvieron sus ventas mensuales durante todo el año en un nivel semejante, incluso las ventas reales de diciembre, mes que se considera el mejor, fueron en ambos casos menores a las de enero.

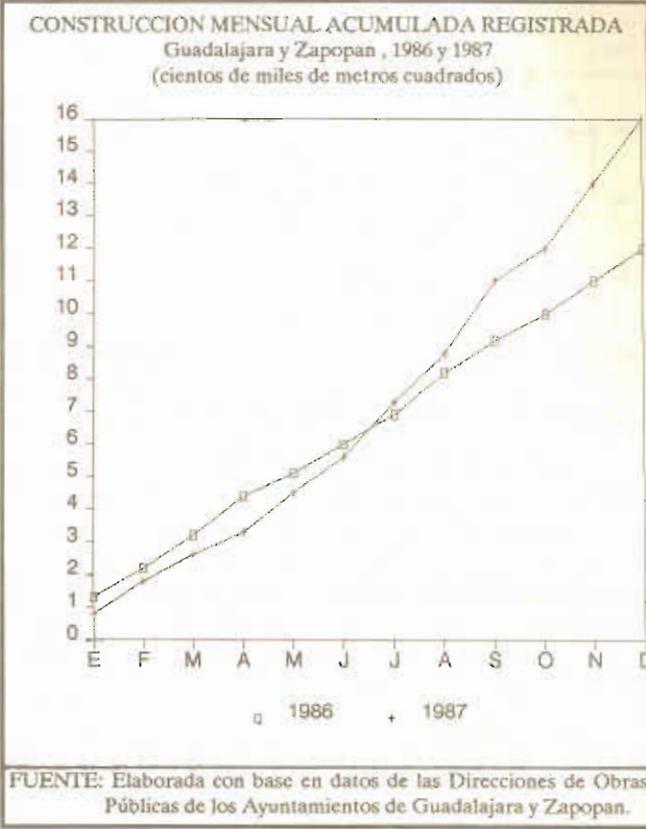
Del total de mercancías manejadas por Diconsa el 48.1 por ciento correspondió a abarrotes, 31.7 por ciento a precederos, el 16.7 por ciento a mercancías en general y sólo el 3.5 a ropa y calzado, lo cual deja de manifiesto la intención de apoyar básicamente la alimentación de la población más desprotegida puesto que en promedio, ésta destina el 55.1 por ciento de su ingreso a alimentos.

El objetivo de Diconsa de comercializar productos básicos y de consumo generalizado a menor precio se ha logrado sólo en parte debido a que las grandes cadenas de supermercados están en condiciones de ofrecer constantes promociones que permiten muchas de las veces adquirir mercancía a un mejor precio; en respuesta a esta situación y en función de sus objetivos, también Diconsa establece promociones para no perder su mercado. En este sentido cabe mencionar que los productos básicos y de precio controlado pocas veces bajan sus precios máximos autorizados, ya sea en los establecimientos públicos o privados. Para 1988, por el desarrollo de centros comerciales privados en áreas de Guadalajara no tradicionales, por el recorte de sus recursos federales a todas sus dependencias y por la necesidad más urgente de apoyos gubernamentales al consumo familiar en zonas rurales, es de esperarse que Diconsa no incremente sus establecimientos de venta en la ciudad.

CONSTRUCCION EN GUADALAJARA Y ZAPOPAN

Mientras las áreas contruidas en el municipio de Guadalajara se incrementaron en 15.2 por ciento, de 1986 a 1987, las del municipio de Zapopan crecieron 58.4 por ciento. Tal diferencia se explica fundamentalmente por el enorme crecimiento que el Area Metropolitana de Guadalajara ha tenido hacia el sur y norponiente en los últimos años, y también porque el municipio de Guadalajara, casi exclusivamente urbano, dispone de escasas reservas territoriales para ser dedicadas a la construcción de nuevas viviendas y edificios.

Lo anterior implica que una alta proporción de las áreas construidas en el municipio de Zapopan en 1987, corresponde al crecimiento que ha experimentado la ciudad hacia aquella zona. Esto ha traído como consecuencia el desplazamiento de áreas ejidales, eminentemente maiceras, por áreas habitacionales.



Durante 1987, en el municipio de Guadalajara, el porcentaje de construcción más alto correspondió a las obras destinadas a uso popular con 22.8 por ciento y, en

segundo lugar, las destinadas a uso comercial, con 19.3 por ciento.

El caso de Zapopan resulta significativamente distinto, ya que el tipo de obra predominante fue la vivienda tipo medio, con una participación de 30.6 por ciento del total construido y, en segundo lugar, la obra destinada a uso residencial, con 30.4 por ciento. A diferencia del municipio de Guadalajara, en Zapopan las obras destinadas a uso comercial participan apenas con 9.6 por ciento del total.

Ese fenómeno se debe de manera principal a que en el municipio de Guadalajara, el escaso margen de reserva territorial disponible para la construcción obliga a que el crecimiento sea vertical y en el que predomina la construcción de tipo popular.

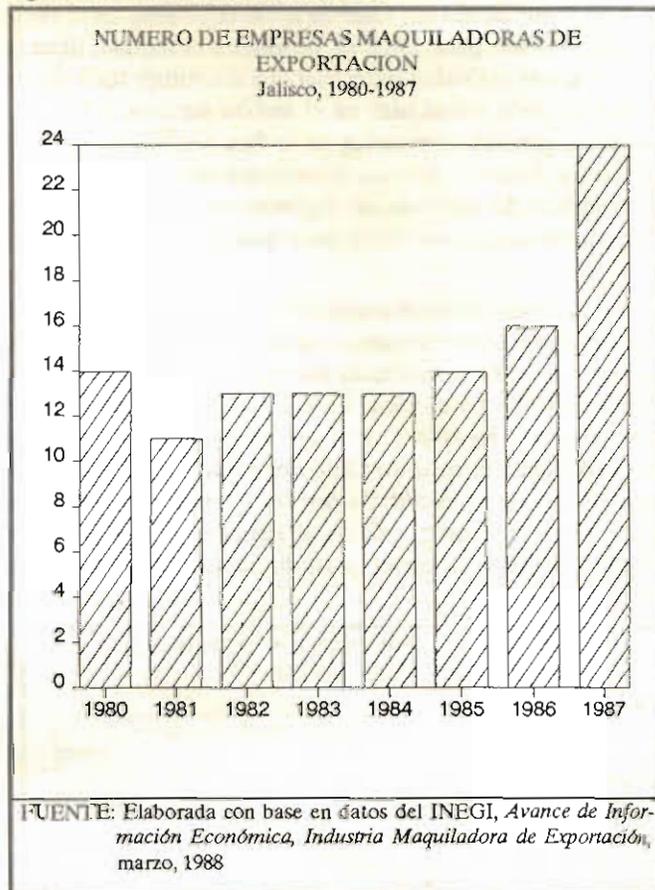
El crecimiento sostenido de la construcción implica el consumo de diversos bienes provenientes de otros sectores industriales; consecuentemente se estimula la actividad económica y el empleo. Respecto a la ocupación que directamente genera la construcción, es posible advertir que pese a que sus mediciones formales a través del IMSS revelan un comportamiento variable, con disminuciones ocasionales, la construcción en realidad no ha dejado de crecer. Lo anterior aporta más elementos para afirmar la existencia de un vasto sector informal que participa en la actividad constructora.

INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACION

El desarrollo de la industria maquiladora en México durante las dos últimas décadas se ha concentrado aabrumboramente en la faja fronteriza norte, la cual albergaba en 1987 el 90 por ciento de las plantas establecidas en el país. El proceso empezó a extenderse hacia otras regiones del interior a partir de mediados de los setenta, fue entonces cuando las primeras plantas maquiladoras se establecieron en Jalisco.

La industria maquiladora en Jalisco mostró en la primera mitad de la presente década un crecimiento lento. Entre 1980 y 1985 el número de establecimientos no aumentó, y aún se redujo en los primeros años. El sustancial incremento que se da en 1987 puede interpretarse en parte como resultado de la ampliación adicional de las facilidades y estímulos que se otorgaron a las maquiladoras a través del decreto de agosto de 1983. En general se observa una relativa falta de dinamismo que se manifiesta

por el hecho de que a excepción de 1984 y 1987, el número total de empleados no mostró incrementos significativos durante el periodo en cuestión, al igual que el número de horas/hombre laboradas. Como consecuencia, en 1987 el número de establecimientos en Jalisco representaba sólo el 2 por ciento del total nacional, proporción que no se ha alterado desde 1980.



De acuerdo al patrón registrado a nivel nacional, el grado de integración de las maquiladoras a la economía regional ha sido notablemente limitado. Esto se observa en 1987, donde el 95.4 por ciento de los insumos que utilizaron fueron importados, lo cual es consistente con el hecho de que este mismo concepto fue de 98.5 por ciento a nivel nacional. En la misma forma puede destacarse que la proporción que representa el valor agregado generado en la entidad respecto del costo de los insumos importados registró una tendencia general a la baja entre 1980 y 1987. Una evolución similar se dio en el caso de la proporción del importe de las remuneraciones en relación al valor agregado territorial.

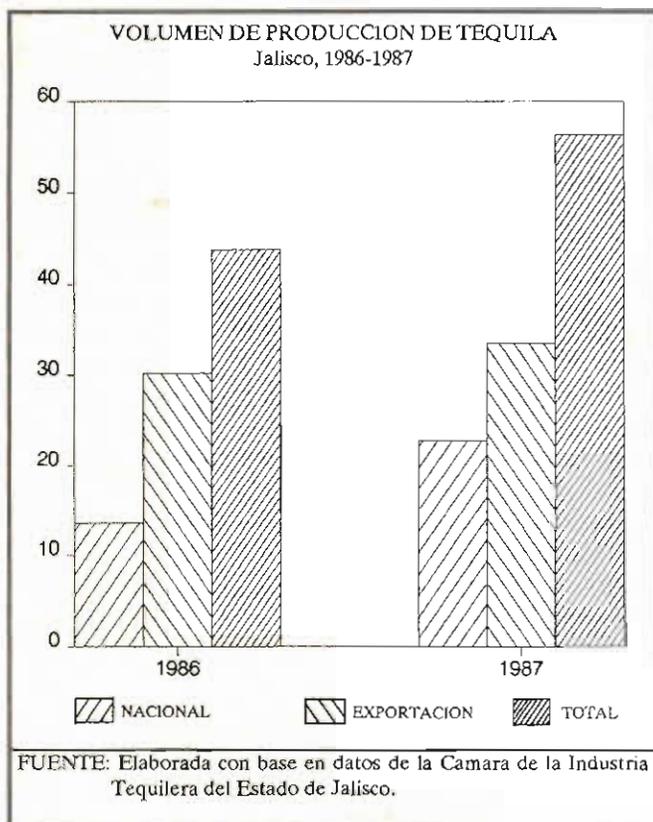
Por último, en cuanto a personal ocupado es de señalarse que 77 por ciento corresponde a trabajadores relacionados con la producción, de los cuales más de las

dos terceras partes son mujeres. Por lo tanto, puede decirse que la industria maquiladora en Jalisco refleja una característica que ha sido común en todo el país.

PRODUCCION DE TEQUILA

Aunque la superficie cosechada de agave no había alcanzado el 3 por ciento del total de áreas cultivadas en el estado de Jalisco para 1983, su producto, el tequila, tiene tras de sí una actividad industrial que constituye toda una especialización económica en el ámbito nacional e internacional, ganando mercados en ambos niveles. Su aportación de divisas si bien no es en sí misma sobresaliente, en términos del valor de las exportaciones de otros productos representa uno de los principales.

La crisis económica actual afecta esta actividad, haciendo disminuir el consumo nacional, que hasta el año pasado no había recuperado los niveles de 1983 (33 millones de litros en el año). Con respecto al volumen exportado, este ha sido mayor que el consumido por el mercado interno, constituyendo una solución a la restricción de consumo, facilitada por las constantes devaluaciones del peso frente al dólar de Estados Unidos; país a donde se destina la mayor parte de las exportaciones de este producto.

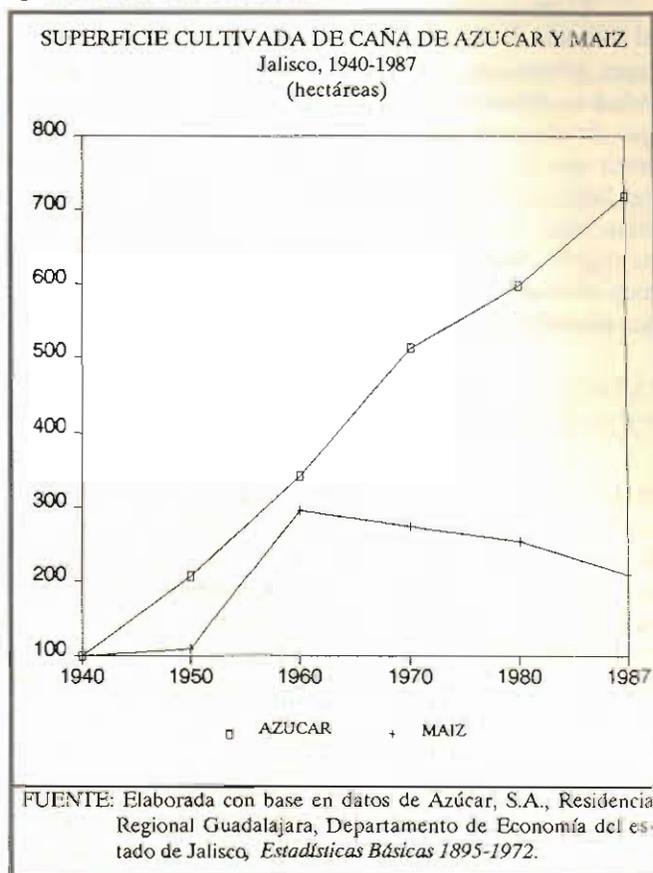


Las variaciones observadas en promedio en los volúmenes de producción, de 1986 a 1987, muestran una recuperación visible de la industria tequilera, que significó un incremento de 67 por ciento en el consumo nacional aparente y de 11 por ciento en la exportación; lo exportado fue de más de 33 millones de litros en 1987.

PRODUCCION DE AZUCAR

La producción de azúcar en el estado de Jalisco, correspondiente al periodo zafra 1986-1987, se incrementó en 6.2 por ciento respecto al periodo zafra anterior (1985-1986) y un 8.4 por ciento en relación al periodo 1984-1985.

Es importante señalar que el estado de Jalisco es el segundo estado productor de azúcar en el país. Dicha situación ha prevalecido por lo menos durante los últimos periodos de zafra en estudio.



Su contribución al abasto nacional ha sido tradicionalmente importante, pero es notable su participación en los periodos señalados. En 1984-1985 aportó el 14 por ciento de la producción, en el siguiente el 12.5 por ciento y en el tercero el 13.4 por ciento.

No obstante los beneficios que para la entidad reviste la creciente producción azucarera, ello significa cambios radicales en el uso del suelo agrícola. Es posible observar gráficamente que las superficies dedicadas al cultivo de la caña de azúcar y maíz han seguido una tendencia inversa, cobrando importancia las superficies productoras de caña de azúcar.

De acuerdo a las tendencias generales observadas en relación a las superficies dedicadas a ese cultivo a nivel regional, es posible considerar que la sustitución de cultivos básicos por comerciales mantiene una importante relación con la reorientación de las superficies agrícolas y con el problema alimentario nacional.

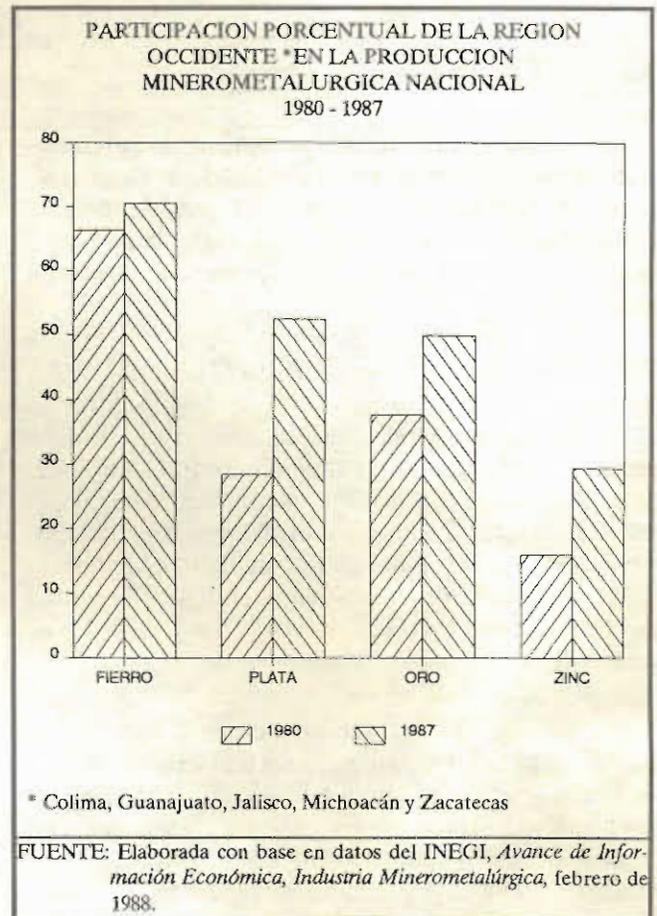
En el futuro, la producción azucarera se espera continúe incrementándose suponiendo que la privatización de los ingenios signifique mayor eficiencia. Además, la búsqueda de mercados externos podría resultar una opción atractiva que seguramente inclinaría más la balanza del uso de la tierra agrícola hacia productos industriales y de exportación. Cabe señalar que de no corregirse la política de precios de cultivos básicos y de existir, alternativamente motivaciones (vía precios internos y externos) para cultivos industriales, la seguridad alimentaria seguirá estando fuera del alcance del país.

PRODUCCION MINEROMETALURGICA

El comportamiento del sector minero nacional — el cual incluye la extracción y beneficio del carbón y grafito, mineral de hierro y minerales metálicos no ferrosos, extracción de petróleo y gas natural, explotación de cantera y extracción de arena, grava y arcilla — ha reflejado, a partir del auge petrolero, casi exclusivamente el comportamiento del hidrocarburo el cual es su principal componente. La extracción minerometalúrgica perdió peso relativo ante esta circunstancia, ya que de participar con el 43.4 por ciento del producto interno bruto del sector en 1960, pasó a 18.5 por ciento en 1985.

Sin embargo, el volumen nacional de producción minerometalúrgica durante el trienio 1985-1987 mostró tasas de crecimiento consistentemente positivas (3.4, 2.7 y 6.3 por ciento respectivamente, para los años mencionados). Por su parte, en los últimos años, el valor de la extracción de petróleo, después de haber alcanzado el crecimiento más alto de su historia en 1980 (22.3 por ciento), ha experimentado tasas de crecimiento negativas.

Ante tal panorama, es necesario explorar la alternativa de la minerometalurgia, ya que representa en el contexto productivo nacional la generación de bienes y de empleo, así como la posibilidad de participar en el mercado externo.



En este sentido algunos estados de la región Occidente como Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas revisten gran importancia en la extracción nacional de productos minerometalúrgicos importantes, entre los que figuran el hierro, la plata, el oro y el zinc.

En cuanto a la extracción de hierro, la Región provee el 70.5 por ciento del total nacional, siendo Colima el estado que contribuye con casi la mitad de dicha aportación.

En lo referente al oro, el Occidente tiene una participación creciente en el ámbito nacional ya que, mientras en 1980 aportaba el 37.6 por ciento del total nacional, en 1987 llegó al 49.8 por ciento. En este renglón destaca el estado de Guanajuato como principal productor al extraer una tercera parte del total.

En la producción de plata, la Región también ha tenido un papel destacado; de los 442 mil kilogramos extraídos en el país en 1980, participó con el 28.4 por ciento y para 1987 se incrementó a 52.4, es decir que casi se duplicó su participación en el total nacional. Los principales productores en la región de este metal son Zacatecas y Guanajuato los que individualmente aportan al total del país 34.5 y 6 por ciento respectivamente.

Por otra parte la Región ha aumentado la producción de zinc y su importancia a nivel nacional ha crecido, su aportación a la producción nacional pasó de 16 a 29.3 por ciento entre 1980 y 1987. Aquí resalta la participación de Zacatecas al extraer la mayor parte de este metal en la Región.

TURISMO REGION OCCIDENTE

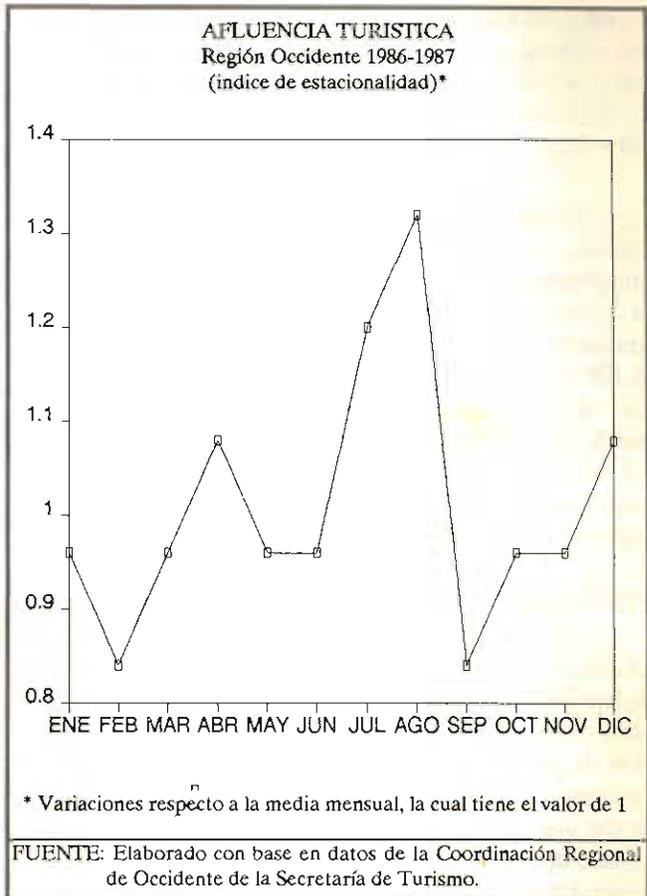
El Occidente de México cuenta con cuatro centros turísticos que le otorgan un importante papel en el ámbito de la economía regional, al captar casi el 20 por ciento del total de turistas a nivel nacional, según datos de 1986 y 1987. Guadalajara, Puerto Vallarta, Manzanillo y Morelia, centros turísticos analizados, ofrecen una diversidad de atractivos: centros tradicionales de playa, de una gran urbe, o de una ciudad mediana tradicional.

Entre 1986 y 1987, dichos centros turísticos registraron una tasa de crecimiento en el número de visitantes de 50 por ciento por debajo del crecimiento promedio a nivel nacional, debido al estancamiento y disminución de visitantes captados por Guadalajara y Manzanillo. Por otra parte, Puerto Vallarta es el centro turístico más dinámico de la región y de los más importantes a nivel nacional, en cuanto a turismo de playa se refiere. Este último centro recibe, además la mayor parte del turismo extranjero con destino a la región.

La composición del turismo en la región Occidente registra 84 por ciento de visitantes nacionales, y 15 por ciento de viajeros de procedencia extranjera. En general son estos últimos los que ocupan predominantemente el servicio hotelero de categoría 4 y 5 estrellas, donde representan el 65 por ciento de ocupantes.

Al analizar la variación estacional de los cuatro centros turísticos de la región, se observa un claro predo-

minio de los meses de julio y agosto (vacaciones de verano) para la estación más alta de visitantes, mostrando luego una abrupta caída particularmente en septiembre. Otro mes de baja afluencia es el de febrero, finalmente, son los meses de abril y diciembre los que también gozan de cierta estacionalidad alta. En particular para Guadalajara lo anterior significó un coeficiente de ocupación de la capacidad hotelera de aproximadamente 60 por ciento en 1986 y 1987.



La estacionalidad de la afluencia turística a la Región, permite visualizar la necesidad de organizar al sector en función de la misma, así como a pugnar por medidas que tiendan a equilibrarla, tratando sobre todo de hacer más eficientes los recursos invertidos. La concertación de periodos vacacionales con sectores específicos en los meses deprimidos, podría ser una de las medidas posibles de implementarse a fin de modificar las características del turismo en la región. ▣